

Molino Dolores lleva 13 días totalmente paralizado

El personal va ocho horas cada día "para tomar mate"

El Molino Dolores está sin producir desde el 31 de enero. "No hay un kilo de harina ni un grano de trigo. Se está manteniendo al personal que va las ocho horas a tomar mate", reconoció Nelson Más, dirigente sindical de la Federación de Obreros y Empleados de Molinos (Foemya) en la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados. La em-

presa mantiene a sus empleados trabajando, pese a que amenazó con enviar una plantilla de 250 trabajadores al seguro de paro. Además de estos empleos directos, genera entre 500 o 600 puestos indirectos.

Hasta que fue paralizado, el Molino Dolores molía 580 toneladas de trigo por día y junto al San José, los más grandes del país. Los trabajadores resisten ser enviados al seguro de paro porque entiende que significa que el molino se va a cerrar definitivamente.

"Si este molino se cierra, es un riesgo por el nivel al que

está la competencia local. Por lo menos, está abierto, la gente está haciendo mantenimiento y siempre queda la esperanza latente de que siga. Creemos que va a seguir, pero tenemos que ver en qué condiciones", enfatizó Más en el Parlamento.

En enero, los trabajadores llegaron a tener embargado sus salarios y aguinaldo, pero se logró destrabar la situación. Según contó Más, cuando se anunció la toma de medidas sindicales "llamaron a los 20 minutos diciendo que la plata estaba". Se depositaron, a nombre del tesorero del sindicato,

del gerente del molino y de otras personas más unos US\$ 30.000 en cada cuenta.

Previamente, en los Consejos de Salarios las empresas socias del Molino Dolores reconocieron "sin problema alguno" que el crecimiento del sector entre un 1,5 % y un 2,5 % —manejado por el Instituto de Estadística— "era una realidad". A tal punto que "se logró el máximo de las pautas de los Consejos de Salarios. En ningún momento se dijo que el sector no fuera sumamente rentable", dijo Dante Tortosa, integrante de Foemya.



MOLINO DOLORES. Trabajadores podrían ser enviados al seguro.

PATRIMONIO EMPRESARIAL POR SECTORES, AÑO 2015

Actividades financieras
y de seguros



CANTIDAD DE EMPLEOS POR SECTOR, AÑO 2015

Comercio

16%

Industrias
manufactureras

11%

Servicios sociales y
relacionados con la
salud humana

11%

Enseñanza

10%

Administración
pública y defensa

8%

Producción
agropecuaria,
forestación y
pesca

8%

Fuente: información proporcionada por la Dirección General Impositiva en base a declaraciones de IRAE e IRPF.

la diaria

La banca

Actividades financieras y de seguros concentran casi 40% de la riqueza empresarial del país

EL MAPA de la distribución sectorial de la riqueza en Uruguay no varió demasiado entre 2009 y 2015. Según información proporcionada por la Dirección General Impositiva (DGI) a *la diaria*, en base a los datos de las declaraciones juradas del Impuesto a la Renta de las Actividades Económicas (IRAE) y del Impuesto a la Renta de las Personas Físicas (IRPF), en 2009 las actividades financieras y de seguros concentraban 43% del patrimonio empresarial del país; ese porcentaje se redujo a 39% en 2015, pero sigue siendo el sector que concentra mayor riqueza del país, a mucha distancia del resto (ver gráficos). Desde la DGI explicaron que en general estas actividades tienen niveles patrimoniales altos por las exigencias normativas que se establecen para este tipo de negocio.

El segundo puesto de concentración patrimonial cambió en el período considerado; las actividades inmobiliarias representaban 10% de la riqueza en 2009, y si bien crecieron a 11% en 2015, fueron desplazadas del segundo lugar por el comercio, que pasó de 9% en 2009 a 12% en 2015. Las industrias manufactureras se mantuvieron en el cuarto lugar del ranking con 9%, mientras que la producción agropecuaria, la forestación y la pesca ocuparon en ambos años el quinto lugar, con 8%.

Los cambios más notorios en términos de patrimonio empre-

sarial entre 2009 y 2015 fueron el aumento en el peso relativo del comercio en el patrimonio total y la disminución en el peso relativo de las actividades financieras y de seguros. Otros cambios que se pueden observar son el crecimiento en términos relativos del patrimonio de los servicios sociales y relacionados con la salud humana, que pasaron de representar 0,5% a 0,7% de la riqueza total; el aumento de las actividades administrativas y servicios de apoyo, que subieron de 0,4% a 1%; y el incremento del sector "Transporte y almacenamiento", que pasó de representar 3,4% a 4,4% de la riqueza total.

Según los datos de la DGI, el patrimonio del sector de actividades financieras y seguros ascendía en 2015 a 926.736 millones de pesos, cuando en 2009 era de 570.601 millones de pesos. También se observa que el patrimonio del agro prácticamente se duplicó, y pasó de 105.866 millones de pesos en 2009 a 201.537 millones de pesos en 2015. De todos modos, desde la DGI explicaron a *la diaria* que en este caso puede haber subdeclaración, por lo que el dato puede no ser del todo certero, ya que en 2009 el sector agropecuario estaba exonerado del impuesto al patrimonio, y si bien era obligación declarar el patrimonio, los técnicos del organismo estiman que en muchos casos pudo no haberse

declarado, lo que puede haber alterado a la baja la cifra de 2009.

Otra distorsión que puede haber incidido en los datos, sobre todo cuando se toman los valores absolutos -por ejemplo, el patrimonio de un sector en millones de pesos-, es la evasión fiscal. La DGI estima un nivel de evasión del IRAE que se sitúa entre 40% y 50%. Otro sesgo, en este caso un poco menor, se produce cuando se contabilizan los inmuebles, porque se toma su valor catastral y no su valor de mercado, que habitualmente es superior.

Se tomaron los valores de 2015 por ser los más recientes que tiene sistematizados la DGI, y los de 2009 porque son posteriores a la implementación de la reforma tributaria, ya que de otro modo los datos no serían comparables.

En segundo lugar, no existe un correlato entre el patrimonio empresarial y la cantidad de empleo generado por cada sector. Las actividades financieras y de seguros, que, como se señaló, concentran casi 40% de la riqueza, emplean tan sólo a 2% del total de trabajadores. En cambio, los servicios sociales y relacionados con la salud humana, y la enseñanza, que unidos sumaban sólo 0,8% de la riqueza en 2015, emplean a 21% de los trabajadores (ver gráficos). El comercio y la industria manufacturera, que juntos concentran 21% de la riqueza total,

emplean 27% de los trabajadores. Y la producción agropecuaria, forestal y pesquera concentra 8% de la riqueza y emplea a 8% de los trabajadores.

Más científicos

Cuando se observa la evolución del empleo por sector, sobre la base de los datos de la DGI, el incremento más notorio se registra en el sector "Actividades profesionales, científicas y técnicas", que pasó de emplear a 58.565 personas en 2009 a emplear a 92.384 en 2015. También se incrementó notoriamente el empleo en los sectores "Actividades administrativas y servicios de apoyo" (de 46.412 a 68.743 trabajadores), "Alojamiento y servicios de comida" (de 30.691 a 41.158), comercio (de 172.130 a 217.591) y construcción (61.401 a 76.361). La cantidad de empleos subió en todos los sectores, con excepción de "Actividades financieras y de seguros", que bajó de 46.398 a 33.201 trabajadores, y "Actividades inmobiliarias", que pasó de 26.301 a 25.218 trabajadores.

Desempeño por sectores

Si se observan los resultados contables con base en las fuentes de información señaladas, se constata que los sectores que concentran los mayores patrimonios presentan resultados superavitarios en todos los casos, con excepción del agro. La suma de todas las empre-

sas del sector agropecuario, de forestación y pesca presentaba en 2009 un resultado contable superavitario de 697 millones de pesos, mientras que en 2015 arrojaba un resultado deficitario de 2.964 millones de pesos.

En cambio, las industrias manufactureras pasaron de tener un resultado superavitario de 16.826 millones de pesos en 2009 a 23.842 millones en 2015; las actividades financieras y de seguros pasaron de 30.051 millones de superávit en 2009 a 74.224 millones en 2015; las actividades inmobiliarias tuvieron un resultado contable de 4.673 millones en 2009 y de 13.009 millones en 2015; y el comercio pasó de un superávit de 31.217 millones a 41.522 millones en el mismo período.

Los sectores "Explotación de minas y canteras" y "Administración pública y defensa" fueron deficitarios en los dos años registrados. Por su parte, "Alojamientos y comida" y "Actividades de los hogares en calidad de empleadores" eran superavitarios en 2009 y fueron deficitarios en 2015; por el contrario, los sectores "Enseñanza" y "Servicios sociales y relacionados con la salud humana" mejoraron sus balances en 2015 con relación a 2009. ■

Natalia Uval

* Sobre concentración de la riqueza y desigualdad, ver informe en *Dinamo*.

Mucha pasta

Gobierno recibe hoy a empresarios y trabajadores de Fanapel; para De León sería "increíble" que cierre una papelería en Uruguay

"ESTA ES una semana absolutamente crucial para Juan Lacaze", dijo anoche a *la diaria* el alcalde de esa localidad coloniense, Darío Brugman (Frente Amplio, FA). Hoy el director nacional de Trabajo, Juan Castillo, recibirá, por separado, a una delegación del Centro Unión Obreros Papeleros y Celulosa y a otra de la empresa Fanapel, que sigue con sus actividades cortadas y que envió a sus 300 trabajadores al seguro de paro a finales de diciembre. Es posible que en las reuniones participen también representantes del Ministerio de Economía y Finanzas; las autoridades locales, el sindicato y el gobierno continúan las negociaciones con la empresa, pero la incertidumbre se mantiene, mientras que los plazos de negociación se agotan.

Brugman plantea, mientras tanto, la necesidad de analizar nuevas alternativas ante la situación de emergencia laboral que vive Juan Lacaze. "Para nosotros el Parque Industrial es la gran apuesta que tiene que hacer Juan Lacaze", agregó. Con ese tema están relacionadas las otras dos reuniones previstas para esta semana: representantes de la Agencia de



Acto de trabajadores de Fanapel, el 27 de enero, en Juan Lacaze. * FOTO: PABLO CRIBARI

Desarrollo Económico local, del municipio y del centro comercial de Juan Lacaze visitarán el Parque Tecnológico Industrial (PTI) del Cerro, en una actividad organizada por la Dirección de Industria de

Ministerio de Industria, Energía y Minería; y el jueves a las 15.00 el director del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional, Eduardo Pereyra, se reunirá con el Comité Local de Empleo para pre-

sentar "un plan especial para Juan Lacaze". "También vamos a estar en contacto con la Corporación Nacional para el Desarrollo [CND], que es copropietaria del predio en el que se encuentra el Parque

Industrial. Se necesita mayor compromiso y protagonismo de la CND frente a este momento que vive la ciudad", agregó el alcalde.

La situación de Fanapel se sigue analizando en el gobierno. Para el senador frenteamplista Leonardo de León, que está siguiendo el tema desde el Parlamento, resulta "paradigmática" esta crisis en la industria papelería, en momentos en que se negocia la instalación de una tercera planta de celulosa en el país. "Sería increíble que en Uruguay desapareciera la industria papelería más importante", dijo el senador del FA.

En Uruguay, según dijo, en los últimos años se han generado las condiciones para contar con energía eléctrica generada a bajos costos, que debería "ponerse al servicio de sectores de actividad que han perdido competitividad, como este u otros". "Es importante que esta industria prospere, por lo que significa para Juan Lacaze. Es algo para encarar como gobierno. Por otra parte, el país subsidió durante años la industria forestal, esa materia prima no se puede ir como pasta de celulosa. Es fundamental que se pueda agregar valor en el país", argumentó De León. ■

Sin entender reunidos

Todos los trabajadores de Molino Dolores al seguro de paro

“¿DÓNDE VAMOS a trabajar nosotros? En ningún lado. Vamos a ser realistas. No sabemos hacer otra cosa, si llevo toda mi vida trabajando en el molino. Entré a los 18 años y tengo 54. Y como yo somos muchos”, dice Óscar Muniz, presidente del sindicato de Molino Dolores. Se enteraron el viernes de que estaban sin trabajo. Justo mientras ajustaban los últimos detalles para la marcha que hicieron ese día en defensa del molino. Son 300 los trabajadores enviados al seguro de paro. Y este parece ser el dato más firme hasta el momento. “No sabemos si va a entrar un síndico, después nos comentan que hay dos o tres interesados en comprarlo, otros dicen que va a remate; entonces no podemos oficializar nada, porque todo son comentarios”, dice Muniz. Ante la confusión, los trabajadores están haciendo turnos para custodiar la fábrica y cuidar que no se lleven maquinaria ni otros bienes. “Es como que tomamos la empresa, aunque no la tomamos”, explica el presidente, y dice que lo hacen porque “si vamos a la realidad, a los trabajadores la empresa les está debiendo los días trabajados durante febrero, hasta el viernes, y las licencias, y si ya se fue [William] Johnson no sabemos qué pasará”. Pero el dato crudo es que el viernes la Justicia desplazó a las autoridades de la empresa y colocó un síndico que tiene cinco días para asumir sus funciones. Ante esto, se plantea un escenario que incluye varias posibilidades. Según explicó a *la diaria* el director

nacional de Trabajo, Juan Castillo, “el síndico tiene amplias potestades; incluso puede decidir que se siga trabajando y produciendo, y convenir con los acreedores buscar una forma de pago de la deuda, pero también puede decir que la forma de saldar definitivamente esa deuda es el remate”. Para Castillo, “hay un sinfín de posibilidades, atravesadas por variables de todo tipo”, pero esperan que se logre continuar trabajando. Dice que están “preparados y predispuestos a discutir y negociar cualquier cuestión”, pero que es difícil: “Siempre es más fácil hablar cuando hay una unidad productiva con los trabajadores dentro. Con una unidad productiva parada, una empresa fundida, trabajadores en el seguro de paro o en la calle, todo es más difícil”.

El empresario Johnson, que dirige Cereoil, propietaria de Molino Dolores, se despidió de la empresa por medio de una carta. La empresa arrastra una deuda cercana a los 50 millones de dólares, y su accionista minoritaria, la estadounidense Seaboard, se había declarado en concurso de acreedores en setiembre de 2016. Desde ese momento, la empresa “estaba subsistiendo, nomás” dice Muniz; “siguió produciendo pero comprando materias primas con lo que vendía de harina, los créditos para compra de trigo se habían cortado todos”. Sin embargo, todo se precipitó, rápido. Y sin mucho aviso. “Esto nos cayó como un balde de agua. Nos enteramos hace tres meses, y no pensábamos

que iba a llegar esta situación”, dice Muniz, y explica que tenían la ilusión de que viniera un inversionista. Pero eso está complicado, porque la deuda es muy grande. Por los datos que maneja el sindicato, el molino tendría una deuda de cerca de 50 millones de dólares. Según Muniz, 10% se le debe al Banco República, y “se le debe a 11 bancos más, hasta a un banco panameño”, pero “lo único que puedo confirmar ahora es que estamos en el seguro de paro el 100% de los trabajadores”. Los trabajadores están “muy defraudados con la actuación del presidente de la empresa”, que “en seis años, con trabajo normal, produciendo y exportando a Brasil, dejó a la empresa en la ruina”. Federico Barrios, dirigente de la Federación de Obreros y Empleados Molineros y Afines (FOEMYA), dijo a *la diaria* que los trabajadores tienen una reunión mañana con el Fondo de Solidaridad, el Instituto Nacional del Cooperativismo (Inacoop) y el Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT, para evaluar si hay condiciones viables para hacer una propuesta de autogestión de la empresa por parte de sus trabajadores. Además, se reunirán también mañana con la Comisión de Legislación del Trabajo de Diputados, y el miércoles en la Dirección Nacional de Trabajo. Según Barrios, la FOEMYA está organizando un paro general del sector, pero no adelantó fechas.

“Me juego 100% la opinión a que este molino es rentable. De la semilla del trigo no se tira nada. Se

hace harina, harina integral, salvado, simitín, que se usa como ración para porcinos, afrechillo, que se usa para el ovino, y hasta se usa lo que se barre en las zonas de carga y descarga, para alimentación animal”, dice Muniz, y agrega que es “imposible que dé pérdidas, mucho menos un molino como este, que es el segun-

do más grande de Uruguay y el que tiene la mejor tecnología”. Pero por ahora, todo está parado. Salvo el comienzo de los efectos del cierre del molino para la ciudad: “Para un pueblo chico como este, esta es una desazón muy grande”. ■

Marcelo Aguilar



Analista invitado

Guillermo Dutra

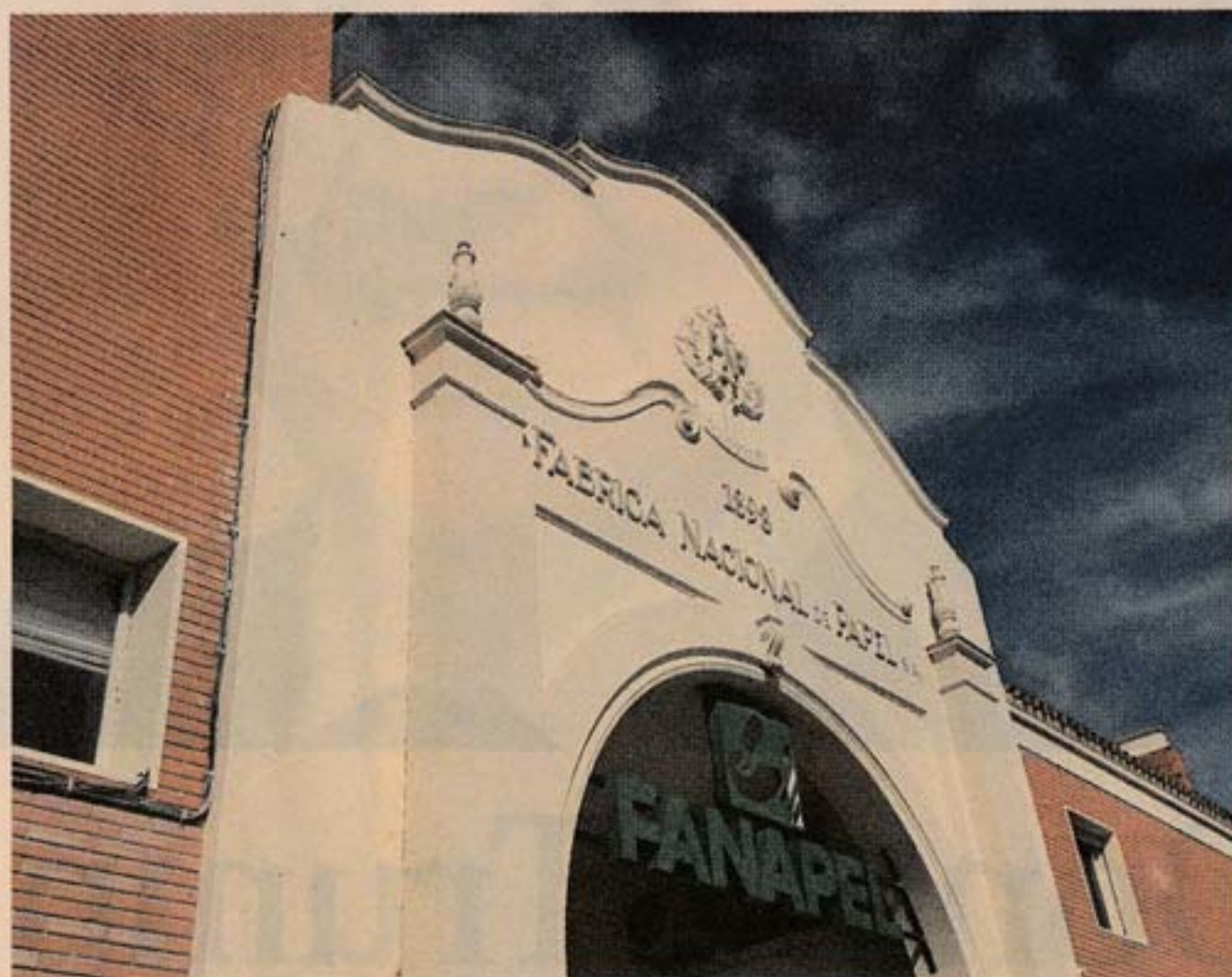
Grandes esfuerzos se concentraron durante enero para drenar las heridas de una de las empresas emblemáticas para la industria nacional: Fanapel. Pocos años atrás, era referente de gestión moderna, relaciones laborales maduras, calificaciones de alta gama para sus operarios y compromiso con su territorio.

Quizás no exactamente por la mismas razones pero, ya hemos padecido situaciones similares: Funsa, Metzen y Sena, Vidrierías del Uruguay y más recientemente Ecolat. Cuesta permanecer indiferente ante un desenlace que compromete la vida de una empresa que supo generosamente compartir los aprendizajes que otrora le permitía su posicionamiento de vanguardia. Por todo ello, supimos siempre con sentimiento mirar sus instalaciones cuando regularmente transitábamos la carretera Montevideo-Colonia.

Las alternativas que —según la prensa— han barajado gobierno, sindicato y empresa son ya conocidas y aparentan ser compresas para una realidad que, según parece, estaba demandando fuerte cirugía. La pregunta es: ¿estas crisis no se pueden prevenir y evitar reacciones que tardíamente poco ayudan hacia el necesario salto cualitativo que hay que dar? Todo hace prever que si en una economía basada en el conocimiento —y progresivamente determinada por la fusión de tecnologías— mantene-mos tal desempeño, los subsidios estatales, el seguro de desempleo, los concursos de acreedores, quiebras y clausuras demandarán gran parte de nuestras energías, así como dinero de los contribuyentes.

Por su relevancia, ¿Fanapel no sería una lección que deberíamos analizar respecto de nuestro posicionamiento en los mercados, nivel de competitividad, régimen de relaciones laborales vigente, condiciones para innovar y gestionar conocimiento? ¿Acaso no se suman y dan señales en este sentido las exigencias que en materia de infraestructura y garantías en materia laboral ha planteado UPM para invertir en una se-

EL LEGADO QUE DEJA FANAPEL



“Mejorar la calidad de nuestros trabajadores parece ser un tema a debatir”

gunda planta de celulosa?

Sin dudas, crear empleo en el sector privado es el principal desafío que el país tiene por delante. Y en ese escenario, hay que tener en cuenta que —de aquí en más— todo lo que pueda ser automatizado lo será, y tal cual expresaba días atrás Ryan Avent, economista y editor senior de The Economist: “las personas de fuerza laboral menos calificada perderán sus empleos”. Este experto señaló que en el futuro próximo, el Internet de las cosas estará complemen-

tado con la computación cognitiva y el resultado será “máquinas con la capacidad, ya no de presentar respuestas, sino de predecir y anticipar reacciones”.

Mejorar la calidad de nuestros trabajadores parece ser un tema a debatir y a la vez —siguiendo a Ben Schneider del MIT— debemos asumir que estamos en la encrucijada de tener que promover una convergencia de actores que nos saque del equilibrio de baja calificación y exija una mejora en la calidad educativa. De una vez por todas en Uruguay se debe entender lo que señala Eduardo Levy desde La Nación: “la oferta de trabajo no crea su propia demanda”.

No cambiar la pisada a todos nos afectará, y las responsabilidades son compartidas entre empresarios, sindicatos, Gobierno, Intendencias, centros de investigación y desarrollo, la educación técnica y la formación profesional. También incluyo a

los organismos de cooperación multilateral y bilateral. En una dinámica que acumule aprendizajes y apuesta a la innovación, la perspectiva a cuidar es la de cadena de valor y cooperar entre todos hacia el ganar-ganar.

Retomando Fanapel, su impacto en Juan Lacaze y en aras de avanzar hacia lo concreto, vale encarar un mejor aprovechamiento de los recursos locales o generar los que faltan a fin de impulsar el crecimiento. El mundo actual tiende a buscar éste último a partir de un doble movimiento: la integración de países y al mismo tiempo, mediante políticas descentralizadas que desarrollen regiones y territorios. Los expertos insisten en que éstas últimas tienen como fin: i) la transformación productiva; ii) la generación de empleo y iii) la mejora de la calidad de vida de la población. A su vez, comparten una base común: la necesidad de contar con mecanismos eficaces para analizar la demanda de calificaciones y diseñar una oferta formativa pertinente para el corto y/o mediano plazo.

Probado está que cuando el desarrollo se organiza desde una perspectiva local-regional favorece la cercanía con la demanda, el diálogo genuino y la posibilidad de consolidar y proyectar cadenas productivas. Mucho de esto está sistematizado en dos recientes manuales de la experta argentina Mónica Sladogna, donde plantea la necesidad de establecer mecanismos institucionales ágiles, abiertos al cambio y al manejo de la incertidumbre de los mercados, para que la formación permanente de los trabajadores se transforme en una auténtica política preventiva de crisis. Ese es el piso de seguridad social que necesitamos y más nos dignifica.

Finalmente, y sin perjuicio de los déficit existentes en materia educativa y desde un bono demográfico concentrado en los segmentos más pobres, lo que avancemos en la línea sugerida podría habilitarnos soluciones más sustentables, acercarnos a la innovación y mejorar nuestra autoestima para las próximas décadas.